

UN ANÁLISIS INTERDISCIPLINAR DE LA FIGURA Y EL LEGADO DE MIJAIL GORBACHOV

Jesús Lizcano Alvarez

Catedrático de la Universidad Autónoma de Madrid

Director de la revista Encuentros Multidisciplinares

RESUMEN

Como un modesto homenaje por nuestra parte a Margarita Salas, querida colega y amiga que ha constituido una referencia nacional e internacional en el terreno de la investigación, recogemos a continuación un artículo en homenaje y recordatorio a otro referente a nivel internacional en el terreno de la política y la sociedad, como ha sido Mijail Gorbachov, quien inició un proceso fundamental de cambio en nuestra Historia moderna, propiciando el final de la Guerra fría en el orbe mundial, e introduciendo en su país, la Unión Soviética, muy importantes avances tanto en el terreno de la política, con la Perestroika, como en el ámbito de la transparencia social, con la Glasnost, ejes fundamentales de una verdadera revolución que tuvo consecuencias realmente fundamentales para el mundo en esos años.

1. UN BREVE RECORDATORIO DE LA LLEGADA DE GORBACHOV AL PODER EN LA URSS.

Nos parece tan importante como necesario hacer en primer lugar una incursión conmemorativa en el pasado, y recordar que este año (2020) se cumplen treinta y cinco años de un acontecimiento que vino a suponer el inicio de un proceso fundamental de cambio en nuestra Historia moderna: nos referimos a la llegada de Mijail Gorbachov al poder en la antigua Unión Soviética.

Fué en el año 1985 cuando Gorbachov fué elegido Secretario General del Partido Comunista de la U.R.S.S., lo que suponía la llegada a la cumbre del poder político de un *joven*, no precisamente desconocido, pero que venía a suponer un cambio generacional respecto a la sempiterna *vieja guardia*, y por tanto, una fuente de incertidumbre para unos, y una tímida esperanza para otros.

Gorbachov era de los pocos dirigentes políticos soviéticos que había tenido oportunidad de viajar a diversos países del mundo occidental en épocas anteriores, experiencia ésta que sin duda contribuyó a moldear una personalidad no estrictamente acorde con los cánones más ortodoxos del *semblante* comunista. Gorbachov sabía lo que quería cuando accedió a la cumbre del Partido Comunista, columna vertebral del sistema político soviético; su firme idea era la renovación y la salida del creciente caos que conllevaba el patrón ortodoxo comunista, sobre todo en lo económico.

Ya en el Primer informe que Gorbachov presentó al Pleno del Comité Central del Partido Comunista el 23 de abril de 1985, a poco más de un mes de su llegada al poder, señalaba expresamente lo urgente y fundamental que era adoptar medidas drásticas en el ámbito económico y cambiar los métodos de gestión imperantes, la necesidad de medir y utilizar como referencia la productividad económica de las empresas (todas del aparato estatal), aumentar su autonomía y otorgarles la correspondiente autogestión financiera. Señalaba también en este Informe la necesidad de retirar los índices *impuestos desde arriba* a

las empresas y abrir éstas a la iniciativa y al espíritu emprendedor. Hubieran sido ideas éstas *demasiado revolucionarias* para tenerse en cuenta de no haber sido por la situación tan patética de la economía soviética, y porque nadie era capaz en aquel momento de esbozar otras alternativas realmente viables.

Quizá el muy primario precedente de las reformas en la URSS habría que buscarlo en la época del original, iracundo y desconcertante Jruschov, mandatario soviético que sucedió al propio Stalin, y que llevó a cabo algún intento de reforma y apertura política. Posteriormente tras la época inmovilista o de estancamiento de Breznev, otro intento que cabría calificar como precedente de algunas reformas posteriores es el que llevó a cabo Andropov, quien dándose cuenta de la deficiente situación por la que atravesaba su país intentó introducir ciertas reformas de corte microeconómico, por una parte, llevando a cabo, por otra, una cierta mutación y rejuvenecimiento en los puestos de responsabilidad del país. En cualquier caso estos intentos de reforma se vieron truncados por su muerte en febrero de 1984.

La llegada de Gorbachov al poder en la URSS, después de una corta estancia de Chernenko en el mismo (once meses), marcó un hito en la evolución del contexto social, político y económico mundial. Antes de pasar a enjuiciar la importante obra de Gorbachov, quizá quepa hacer una breve referencia a su persona, y a la forma en que fue llegando progresivamente a la cumbre, al puesto de máxima responsabilidad en el poder político soviético.

Gorbachov es de una generación claramente distinta y diferenciada de la de sus predecesores en el poder; nació (año 1931) con bastante posterioridad a la revolución de octubre, y tuvo el ya mencionado privilegio de poder salir al extranjero, tanto a un país oriental, como, sobre todo, a un país occidental (Francia) -a la sazón en viaje de vacaciones- a una temprana edad, concretamente a los 33 años. Esto precoz inicio de sus visitas a diversos países pudo, a nuestro juicio, servir para situarse de forma más objetiva y rigurosa en una zona cercana a la verdad sobre la situación en otros puntos geográficos y sistemas políticos del Globo; desde ese primer viaje a un país occidental, hasta que en 1983 llevó a cabo su primera visita de carácter oficial a Canadá, Gorbachov fué teniendo continuas oportunidades para ir generando en todo ese período una permeabilidad de ideas y una tolerancia en sus juicios de valor que pensamos pudieron haber ido contribuyendo a su maduración y enriquecimiento de las ideas políticas y del saber económico.

2. EL EJE FUNDAMENTAL DE LAS REFORMAS DE GORBACHOV: LA PERESTROIKA.

Cabe destacar en primer lugar, que Gorbachov fué llevando a cabo su proceso de transformación o reforma política desde el principio, en base a la figura y la doctrina de Lenin. Para él la Perestroika no suponía sino un potente impulso a la obra iniciada por Lenin y el partido bolchevique. El proceso de ascensión de Gorbachov fué tan impresionante como delicado, y estuvo directamente relacionado en cuanto a sus resultados con la enorme habilidad política que demostró este mandatario. Además del apoyo ideológico en la figura de Lenin su teoría política se basaba en buena medida, desde su génesis inicial, en la consigna de atribuir todo el poder a los soviets, esto es, a las unidades políticas más primarias, en definitiva, al pueblo llano; basándose en esta asignación del poder al pueblo fue teniendo la oportunidad de conseguir que el pueblo mismo fuera alentando y contribuyendo a esa transformación de la estructura de poder absolutamente inamovible al principio y en todo caso estancada desde hace muchos lustros, trasladando esta máxima como principio fundamental de la reforma de la Constitución soviética.

Gorbachov tuvo que ir superando a lo largo de bastantes años muy importantes obstáculos para la reforma; y recorrió un camino político en el que en algún momento estuvo pendiente de un hilo y a una distancia ínfima del derrumbamiento de dicho proceso. Gorbachov supo relacionarse desde el principio con las principales figuras tradicionales del poder soviético, y aprovecharse en cierta medida de su cercanía a los mismos, de su conocimiento, de sus ideas, y de su posterior apoyo. Es el caso, por ejemplo, de Andrei Gromico, que apoyó decisivamente a Gorbachov para que éste accediera, en marzo de 1985, al poder, declarando de forma repetida y en público la profunda necesidad de la política de renovación revolucionaria. Posteriormente Gromico sería elegido presidente del Presidium del Soviet Supremo de la

URSS, cargo que tres años después (en agosto de 1988), Gromico abandonaba en beneficio del propio Gorbachov.

Otra muestra de gran habilidad política de Gorbachov fué el saber reaccionar de forma magistral en los momentos más delicados y tensos de su período de mandato. Así, por ejemplo, en una de las ocasiones que parecía que peligraba en gran medida el proceso de la Perestroika, ya que todos los inmovilistas existentes en el poder se dieron cuenta que Gorbachov había ido y pensaba ir demasiado lejos, y cuando se estaba pensando en un posible derrumbamiento del mismo, Gorbachov consiguió un apoyo mayoritario para sus posturas de tal forma que consiguió llevar a cabo la profunda remodelación que tuvo lugar el 30 de septiembre de 1988 en el pleno del Comité Central del Partido Comunista. Esta remodelación de todos aquellos grandes baluartes del inmovilismo que quedaban todavía en la cúpula del poder dio luz verde para la fundamental reforma de la Constitución que se llevó a cabo en diciembre de dicho año y que vino a constituir una base firmemente asentada para los posteriores procesos de renovación política y democrática que conllevó la Perestroika.

Pero aparte de la referencia personal a Gorbachov, refirámonos a su obra, hablemos de la Perestroika. ¿qué es la Perestroika?. La Perestroika, al contrario que otras revoluciones acaecidas a lo largo de la historia, se puede calificar como una revolución hecha desde arriba, desde el propio poder, y concretamente por una persona llegó a la cúpula de dicho poder; no era un movimiento de masas que en sentido ascendente llegó a hacerse con el poder, sino que fué una especie de remolino iniciado desde el vértice superior y que fué envolviendo y arrastrando, a la vez que apoyándose, en toda la base social hasta alcanzar el más amplio perímetro por abajo, esto es los más amplios ámbitos, estratos, estamentos y lugares de la sociedad soviética.

Los principios de la Perestroika se formulan por primera vez en el mes de abril de 1985, esto es, al mes siguiente de la llegada de Gorbachov, que los plantea en una asamblea plenaria del Comité Central del Partido Comunista; en esta asamblea Gorbachov presentó un programa ciertamente estructurado, aunque sintetizado, de lo que eran sus objetivos de reforma en el sistema soviético. Aunque Gorbachov, en el libro sobre la Perestroika que publica en 1987 -a propuesta de los editores norteamericanos-, señala que no es una medida impuesta por la desastrosa situación de la economía soviética, como se había afirmado en los medios occidentales, en relación con un desencanto del socialismo y una crisis de sus ideas, ya en junio de 1985, en un informe presentado al Comité Central del Partido Comunista, reconocía el hecho evidente que desde comienzos de los años setenta se apreciaban ciertas dificultades en el desarrollo económico del sistema socialista, por lo que era necesario cambiar radicalmente la política estructural y los métodos de gestión.

El mismo Gorbachov pasó a reconocer en febrero del año 1986, en un informe político del Comité Central del PCUS en el XXVII Congreso del Partido, que no se habían alcanzado ni siquiera las metas de los quinquenios noveno y décimo (1970-1980), no alcanzándose, por otra parte, en el XI Quinquenio los límites proyectados por el XXVI Congreso del Partido para la producción en la mayoría de los capítulos de la industria y la agricultura, reconociendo, asimismo, un serio rezagamiento en la fabricación de maquinaria en diversas industrias como la petrolera, siderúrgica, químicas y otras básicas. En lo que se refiere al ámbito de afectación, Gorbachov afirmó que la Perestroika abarcaba todos los ámbitos fundamentales del contexto social y económico de aquel tiempo. Realmente la Perestroika, por razones estratégicas, fue planteada por Gorbachov, en principio, como una renovación esencialmente económica, si bien se reconocía a continuación que ese desarrollo y esa aceleración económica eran imposibles de llevar a cabo sin una democratización de la sociedad y una transparencia en el funcionamiento del sistema.

La Perestroika significaba, por otra parte, una ruptura importante con el pasado de la sociedad soviética; Gorbachov, al principio veladamente, pero abiertamente con posterioridad, criticó de forma abierta a la mayor parte de los ocupantes del poder en épocas pasadas. El enconamiento mayor de la Perestroika con el pasado se proyecta sobre la época, y sobre todo con la persona y el sistema de funcionamiento inferido por la misma, del propio Stalin. Posteriormente se pasó a considerar el

estalinismo como una proyección burda, poco rigurosa, y sobre todo salvaje, con una disciplina típica de guerra, de los principios de la revolución y los dogmas del leninismo.

3. EJES CRUCIALES DE LA PERESTROIKA: LA DEMOCRACIA Y LA GLASNOST EN LO POLÍTICO Y EL MERCADO EN LO ECONÓMICO.

Unos de los principios fundamentales de la Perestroika era el aumento de la democracia en la sociedad soviética. Según Gorbachov la democracia es un aire sano y puro, el único en que puede desarrollarse una vida plétórica de la sociedad; Gorbachov, al comenzar su mandato, ya en un informe al Pleno del Comité Central del Partido en abril de 1985, postulaba una profundización de la ideología en la vida, y señalaba la necesidad de vincular la labor ideológica de la manera más estrecha a la vida; ello, en definitiva, puede dar muestra de la teoría gorbachoviana de la actuación de los individuos como tales, con toda su ideología, y no como simples individuos a merced del estado en el que *transitan*.

Los cambios democráticos globales quizá más importantes de la Perestroika se presentaron en enero de 1987 en la Asamblea Plenaria de Comité Central del Partido Comunista Soviético. Entre los exponentes más claros de la democratización que vino experimentando la sociedad soviética en estos años como consecuencia de la Perestroika, cabe señalar, en primer lugar, que en la reforma de los estatutos del Partido Comunista, al ser estos difundidos masivamente, expresaron sus observaciones sobre los mismos cerca de dos millones de personas.

Otro fiel exponente de la democratización del país fue una ley adoptada por el Soviet Supremo de la URSS sobre la posibilidad de apelar ante los tribunales por las acciones ilegales llevadas a cabo por funcionarios, y que se estimara hubieran perjudicado los derechos del correspondiente ciudadano. Asimismo en junio de 1987 surgió otra ley, adoptada por el Soviet Supremo de la URSS, por la que se establecía la práctica del sometimiento de las cuestiones importantes de la vida política a una discusión de ámbito nacional.

No obstante, la realización más importante, con mucho, a nuestro juicio, de un carácter democrático en la Unión Soviética, se desprendió de la reforma constitucional de diciembre de 1988, en la que se estableció la posible presentación de diversos candidatos de forma abierta para cada escaño del Parlamento Soviético; ello significaba una apertura total de la presentación de alternativas a la única opción política anterior, que era la correspondiente al Partido Comunista. Ya lo señalaba Gorbachov en su libro sobre la Perestroika en el año 1987, anticipando que se iban a introducir cambios considerables en la legislación electoral, hecho que al año siguiente se vino a cumplir.

En base a la reforma de la Constitución de diciembre de 1988, concretamente el 26 de marzo de 1989, se llevaron a cabo las elecciones al nuevo Congreso de Diputados, en las que la participación, que era por primera vez voluntaria, superó el 80%, mucho más, que la que normalmente se daba en las elecciones de los países occidentales. Esta alta participación dice mucho a nuestro juicio de la gran voluntad del pueblo soviético de ejercer por primera vez ese tipo de democracia.

Los resultados de estas elecciones no pudieron ser más expresivos de esa apertura democrática, así como de la limpieza y transparencia en el escrutinio de los votos. Es por ello que por lo que en las mismas, concretamente, en la capital de la Unión Soviética, en Moscú, Boris Yelstin, figura tan popular y postulante del pluripartidismo político en la URSS, obtuvo casi el 90% de los votos, dejando el resto para su contrincante oficial propuesto por el partido comunista.

Otra ley importante de la URSS fué la ley sobre la libertad de conciencia, por la cual los ciudadanos de la URSS podrían llegar a tener y expresar libremente sus convicciones políticas sin posibilidad legal de persecución con motivo de las mismas. La Perestroika, en definitiva, creó una dinámica de debate libre en el seno de la sociedad soviética, de tal forma que se podían airear todas las corruptelas del aparato administrativo y se podían sacar a la luz los problemas más urgentes.

Otra de las muestras de la democratización de la Unión Soviética fué la reforma de la legislación en lo referente a la salida y entrada en el país. Esta reforma, venía a excluir únicamente (durante un tiempo muy concreto) a los concededores de secretos estatales, pasando a tener el resto de los ciudadanos libertad de entrada y salida en el país. Otra cosa, en la práctica, era la posibilidad de obtener divisas por parte de los ciudadanos soviéticos para gastar en el exterior.

Toda esta convulsión y reforma democrática del sistema soviético vino siendo justificada por Gorbachov dentro de su cautela y habilidad política como propia y apoyada en la doctrina leninista. Gorbachov manifestó así, a menudo, que según Lenin socialismo y democracia son inseparables y que la única manera de ejercer el poder por las masas trabajadoras, por los soviets, es a través de la profundización en la consecución de las libertades democráticas.

En esencia Gorbachov se basó en la doctrina leninista para introducir un profundo cambio democrático en la sociedad. Ahora bien, como aseguraba el propio Gorbachov, para poder desarrollar una efectiva democracia, se hace absolutamente necesaria la "glasnost". Afirmaba al respecto que no hay democracia ni puede haberla sino hay *glasnost*, y en definitiva, que no hay socialismo actual ni puede haberlo si no hay democracia. La *glasnost*, fué por lo tanto, un instrumento esencial en la reconversión democrática del sistema soviético. Hagamos una breve y específica referencia, por lo tanto, a la *glasnost*.

El propio Gorbachov reconocía que no se podía seguir ofreciendo al pueblo soviético y al exterior una realidad oficial "libre de problemas". Esta política de no transparencia había tenido unos efectos desastrosos ya que se creó, según el propio Gorbachov, un abismo entre las palabras y los hechos, que fué fomentando la hostilidad del pueblo y su incredulidad hacia las consignas que se proclamaban. Es por ello que para Gorbachov es fundamental una *transparencia* y una publicidad de las actuaciones y de las situaciones políticas, económicas y sociales.

Además de una mayor libertad en la entrada y salida del país, lo cual implica una cierta dosis de transparencia por la que los soviéticos que deseen, al menos teóricamente, pueden conocer lo que acaece en el resto del mundo, se implementó una ley de derecho a la información y a la transparencia. Asimismo eliminó en la URSS toda perturbación de emisiones de radio extranjeras, lo cual implicaba una permeabilidad absoluta vía ondas de la información desde el exterior.

El propio Gorbachov manifestó en repetidas ocasiones los problemas que venía sufriendo tradicionalmente la sociedad soviética y que estaban ocultos al pueblo, como eran los del alcoholismo, la drogadicción y la delincuencia, así como la vana, vulgar y de mal gusto cultura de masas que daba lugar a una total esterilidad ideológica; aseguraba en este contexto que el pueblo debía saber qué anda bien y qué anda mal, haciendo multiplicar lo bueno y combatir lo malo; es por ello que en sus discursos criticó y aireó la corrupción y el engaño existentes en la burocracia soviética.

En uno de sus discursos criticaba precisamente los estudios comparativos que se hacían en la URSS de la maquinaria soviética en relación con los modelos extranjeros, denunciando que precisamente se elegían modelos antiguos occidentales para estos informes de la burocracia soviética. Esto, según Gorbachov era "un triste ejemplo de mentalidad antediluviana y de fraude por parte de los responsables de los equipos necesarios. ¿A quién está engañando esta gente? ¿resulta que están engañando al pueblo!". En cualquier caso la sociedad soviética, el pueblo, asumió con gusto esta *glasnost* porque veía en ella la forma de llevar a cabo un control público sobre las actividades de todos los entes de la administración.

Otra de las realidades o exponentes de la *Glasnost*, lo constituyó la entrada en vigor, a partir de 1 de agosto de 1990, de una nueva Ley de Prensa, que vino a suprimir la censura. Desaparecía así la necesidad de que los textos se publicasen con el sello del Glavlit, órgano oficial de la censura. Además, en base a esta ley, se podrían crear libremente empresas de medios de comunicación. Un hecho significativo,

por otra parte, en relación con la prensa y que se venía dando en estos últimos años de glasnost, fué el aumento tan impresionante de las tiradas de los periódicos y revistas soviéticos.

También acudió Gorbachov al apoyo en Lenin cuando desarrolló la *glasnost*, señalando la frase de Lenin "nuestra fuerza está en proclamar la verdad", idea en la que se apoyó Gorbachov para esta importante renovación y apertura.

Un indicador adicional de la evolución progresiva de la glasnost se pudo apreciar a través de la difusión informativa de dos grandes calamidades sufridas por la Unión Soviética en aquellos tiempos, en las que la política de transparencia fué muy distinta en uno y otro caso. En primer lugar, en la catástrofe de Chernobyl la salida y difusión de la noticia tardó algún tiempo, ya que habiendo acaecido unos cuantos días antes Gorbachov compareció el 14 de mayo de 1986 ante la televisión soviética, señalando: "Como ustedes saben *recientemente* nos ha ocurrido una desgracia, una avería en la central atómica de Chernobyl". Este retraso de la noticia, así como la negativa de recibir ayuda del exterior, contrasta con lo ocurrido tras la segunda calamidad que citamos, que fué la del terremoto de Armenia; en este caso, se permitieron importantes contingentes de ayuda procedente de otros países, habiéndose permitido la entrada de unidades militares extranjeras en el seno del territorio soviético para colaborar en esa ayuda. Todos estos son exponentes a nuestro juicio de la evolución que experimentó secuencialmente la política informativa en el seno de la sociedad soviética, y ello en base fundamentalmente al proceso dimanante de la Perestroika.

En lo referente a lo económico, es ya en el año 1975 cuando se apreció claramente que la URSS había aumentado sus diferencias negativas respecto a Europa Occidental en este ámbito; se apreciaba ya claramente una especie de camino sin salida en el desarrollo de la economía soviética con el sistema y la estructura existentes. Se había llegado, en definitiva, al estancamiento, a la drástica reducción del crecimiento de la renta nacional, de la formación bruta de capital y del avance científico y tecnológico. Gorbachov, como buen conocedor del funcionamiento de los sistemas económicos en los países occidentales había apreciado hace mucho tiempo estas diferencias, y vio la necesidad de la realización de un giro o cambio hacia la economía de libre mercado, y, en definitiva, hacia lo que en términos convencionales comunistas se venía denominando tradicionalmente como capitalismo.

Gorbachov se había resistido tradicionalmente a reconocer un cambio claro hacia el capitalismo, y se amparaba fundamentalmente en los principios de Lenin para justificar su proyectada reforma económica. Es cierto, en cualquier caso, que Gorbachov reconoció en diferentes ocasiones que se necesita un cambio radical en las estructuras, en el funcionamiento, e incluso en la mentalidad del sistema soviético, siempre dirigida hacia el lado de la economía del mercado.

A finales del año 1988, Gorbachov anunciaba, ante la asamblea general de las Naciones Unidas, una transformación de toda la economía y un cambio fundamental en la organización de las relaciones de producción; ello venía a reconocer el giro que antes señalábamos.

4. IMPLICACIONES DE LA PERESTROIKA EN EL PLURALISMO POLÍTICO DE LA URSS.

Vamos a continuación a hacer una breve referencia a las implicaciones que la Perestroika tuvo en el sistema político soviético y fundamentalmente en su principal baluarte institucional: el Partido Comunista de la URSS. Aunque en los primeros tiempos de la Perestroika, y antes de tener el poder absoluto que luego tuvo, Gorbachov se preocupaba de señalar constantemente que el Partido Comunista era la fuerza rectora y el principal garante del progreso de la autogestión socialista, destacando en todo momento su papel dirigente en la sociedad. A medida que fué avanzando y madurando la Perestroika, y que Gorbachov ha ido accediendo a nuevas esferas de poder, y madurando las ideas políticas, fué modificando la estrategia hacia un cierto "aparcamiento" y disminución de protagonismo al Partido Comunista, haciéndole perder el monopolio absoluto que poseía en la sociedad; ello se basaba, según el propio Gorbachov, en la ineficacia de la mayor parte de las medidas prácticas adoptadas por el Partido

para la satisfacción de las exigencias de los tiempos actuales. Ello sirvió también para que se pudieran evitar intentos como los de algunas repúblicas, que, basadas en una proyección a imagen y semejanza de la estructura del Partido Comunista, solicitaban en muchas ocasiones la continua creación de nuevos ministerios y departamentos.

De la fundamental reforma de la constitución, acaecida en diciembre de 1988, en sustitución de la anterior promulgada en 1977 en la era de Breznev, el Partido Comunista pasó a tener un mero papel de orientador ideológico y de "conductor" de la política soviética, desarrollándose en vertical hacia abajo el ejercicio del poder, hacia los propios soviets. Además, como fruto de la reforma constitucional pasó a haber un nuevo Congreso, integrado por 2.250 diputados; por otra parte, estaba lo equivalente a nuestras Cortes, como las de cualquier otro país occidental, que pasó a ser el Soviet Supremo, que comenzó a tener en vez de reuniones esporádicas como hasta el momento un calendario permanente de funcionamiento al estilo de los parlamentos occidentales.

Como consecuencia de todo el proceso de reformas institucionales, se dio asimismo por primera vez en la historia de la URSS el hecho de que en las dos columnas paralelas pero unitarias que integraban el poder en la URSS, esto es, por una parte, el Partido Comunista con todo su aparato y estructura, y por otra el propio poder político de la URSS, con los diputados y el Soviet Supremo, coincidió en sus dos cúpulas una misma persona: Mijail Gorbachov, cuyos poderes llegaron por lo tanto a un nivel jamás alcanzado hasta el momento en la URSS por persona alguna.

En cualquier caso, Gorbachov recibió diversas presiones para dejar de simultanear los dos cargos, esto es el de Presidente del Soviet Supremo, y el de Secretario General del Partido Comunista. Sobre todo en la celebración del XXVIII del Congreso del PCUS se planteó esta alternativa, pero finalmente Gorbachov obtuvo un apoyo mayoritario para seguir ocupando el puesto de primer dirigente del Partido Comunista. En la opinión del propio Gorbachov, en una época tan difícil y de transición como la actual, hubiera sido peligroso y desestabilizador dividir entre dos personas dichas funciones.

En definitiva, por otra parte, las reformas legales anteriormente citadas determinaron el posible resurgimiento de partidos políticos alternativos al Partido Comunista. Pasó a ser una realidad la diversidad de partidos en la Unión Soviética. Algunos de ellos nacidos anteriormente como asociaciones, otros fundados estrictamente como partidos políticos, llegaron a existir en esa época casi una veintena de partidos en el contexto sociopolítico soviético.

Aunque evidentemente este mosaico de partidos era inicialmente poco representativo cuantitativamente, primero en comparación con el gigantesco Partido Comunista de la URSS, y asimismo en comparación con la sociedad global soviética, fué sin embargo, una realidad llena de significación desde un punto de vista eminentemente cualitativo el amplio espectro de ideologías y de iniciativas que en aquellos primeros momentos de gestación de la democracia pluripartidista afloraron al concierto político de la Unión Soviética.

En todo caso, al margen de la representatividad de todas aquellas emergentes formaciones políticas, lo que sí parecía claro era la confirmación ineludible del surgimiento de una verdadera democracia política en la sociedad soviética gracias al proceso de la Perestroika.

5. LA VERTIENTE INTERNACIONAL DE LA PERESTROIKA

Haciendo referencia a la proyección internacional de la perestroika, hay que señalar que la base de partida de la estrategia política de la Perestroika en relación con el contexto internacional fué el denominado Sistema Global de Seguridad Internacional, que Gorbachov presentó al Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética en febrero de 1986.

Los fundamentos básicos de esta estrategia internacional eran los siguientes:

1) En materia militar: a) La renuncia por parte de las potencias nucleares a la guerra o contra terceros estados. b) No admisión de la expansión de la carrera armamentista al cosmos. c) Cese de todos los ensayos de las armas nucleares. d) Supresión de las propias armas nucleares y destrucción asimismo de las armas químicas. e) Rigurosa disminución de los niveles de los arsenales militares. f) Solución de las agrupaciones o bloques militares, y g) Reducción proporcional y colectiva de los distintos presupuestos militares nacionales.

2) En materia política: a) Respetar de manera incondicional el derecho de cada pueblo a elegir soberanamente sus vías y formas de desarrollo. b) Lograr un arreglo político justo de las crisis internacionales y los conflictos regionales. c) Elaborar un conjunto de medidas para robustecer la confianza entre los estados y crear garantías eficaces contra la agresión extranjera. d) Adoptar métodos eficaces para impedir el terrorismo internacional incluida la seguridad en el uso de las comunicaciones internacionales terrestres, aéreas y marítimas.

3) En materia económica: a) Excluir cualquier forma de discriminación de la paz internacional. b) Renunciar a la política de sanciones y bloques económicos en los casos no contemplados directamente en las recomendaciones de la comunidad mundial. c) Búsqueda conjunta de vías para un arreglo justo del problema de la deuda externa. d) El establecimiento de un nuevo orden económico mundial que garantice la igual seguridad económica a todos los estados. e) La elaboración de principios de uso para la disposición de una parte de los recursos que podrían quedar disponibles gracias a la reducción de los presupuestos militares, y f) Mancomunar los esfuerzos en la investigación y la utilización pacífica del cosmos.

4) En materia comunitaria: a) Cooperar en la difusión de las ideas de la paz, el desarme y la seguridad internacional. b) Erradicar el genocidio, el apartheid, el fascismo y cualquier otra exclusividad racial, nacional o religiosa. c) Ampliar, respetando las leyes de cada país, la cooperación internacional en ejercicio de los derechos políticos, sociales y personales del hombre. d) Solucionar en un espíritu humanitario y positivo los problemas de la reunificación de las familias. e) Consolidar y buscar nuevas formas de cooperación en el terreno de la cultura, el arte, la ciencia, la educación y la medicina.

Esta ambiciosa estrategia internacional tenía numerosas ideas y teorías contenidas implícitamente dentro de la misma; hagamos una breve referencia a esta estrategia, junto con hechos que caracterizaron la realidad a este respecto. Gorbachov reconoció abiertamente, por una parte, que no tenía la menor intención de convertir a nadie al marxismo; por otra parte, postulaba la necesidad de preservar la independencia y la soberanía de las naciones del Tercer Mundo, defendiendo la necesidad de que la mayoría de los países en vía de desarrollo se abrieran a una política de no alineación con la que se solidarizaba a este respecto la Unión Soviética, señalando como factor importante y positivo en la política mundial este movimiento de los no alineados.

En cuanto a la independencia y soberanía de los estados, hay que reconocer que la puso Gorbachov en práctica con la retirada de los ejércitos soviéticos de Afganistán. A este respecto señalaba Gorbachov en el año 1987, que quería que los soldados soviéticos volvieran a casa lo antes posible y que Afganistán llegase a ser independiente, soberano y no alineado como antes. Es ésta por lo tanto, una promesa cumplida que hubo que apuntar en el "haber" de Gorbachov.

Otro punto del programa era el terrorismo, sobre el que Gorbachov se mostró siempre muy enérgico en su rechazo y ofreció su cooperación con otros países para solucionar este importante problema internacional. En lo que respecta a los países del Tercer Mundo y al arreglo de su difícil situación financiera, cuya deuda crecía en progresión geométrica, Gorbachov llegó a proponer la concesión de una moratoria de hasta un siglo en el pago de las deudas por parte de estos países del Tercer Mundo.

Otras ideas en el ámbito de la cooperación internacional propuestas por Gorbachov fueron, por una parte, el apoyo de la idea, lanzada por primera vez por el italiano Andreotti, de un laboratorio mundial en el que se desarrollasen proyectos de investigación internacional que promoviesen economías de escala en el aprovechamiento de todos los recursos humanos y tecnológicos de los distintos países del globo; por otra parte, defendió asimismo la construcción de una estación internacional en el espacio, así como la creación de una entidad internacional exclusivamente dedicada, en el seno de la ONU, a la preservación del medio ambiente. Gorbachov tenía la idea, en definitiva, de la necesidad de que, como él mismo señalaba, surgiera un mundo distinto para el cual habría que ir buscando entre todos nuevos caminos hacia el futuro.

Ahora bien, la consecuencia más importante de la política de Gorbachov de cara al exterior, no fue precisamente su propia estrategia política respecto a dicho exterior, sino en definitiva, la gran aceptación y consecuencias que la Perestroika originó en otros países socialistas: tanto en los países europeos socialistas, como en el otro gran país socialista en el mundo: China.

Refiriéndonos primero a este país, China, creemos que la chispa o desencadenante de la gran convulsión democrática que se experimentó durante unos días en China, fue originada por la Perestroika, que dio lugar a esa explosión de júbilo y alegría democrática que se materializó justamente con la visita de Gorbachov a ese país, en la plaza de Tiananmen y que luego desgraciadamente tuvo tan funestas consecuencias. No obstante, en cualquier caso, creemos que llegó a prender entre la sociedad china la llama de los nuevos aires democráticos y la salida o suavización de su comunismo radical.

En este contexto de la estrategia internacional de la Perestroika, vamos a hacer asimismo referencia a uno de los ámbitos de esta proyección externa, concretamente el que hace referencia a la Europa Occidental. Gorbachov preconizó la necesaria institucionalización de los intercambios y relaciones económicas y políticas entre la U.R.S.S. y los países de la Comunidad Económica Europea, señalando la necesidad de realizar proyectos en diversos ámbitos como el transporte, la energía, la confección y previsión de magnitudes macroeconómicas y la elaboración de informes e iniciativas de distintos ámbitos a nivel europeo.

Gorbachov defendía, en definitiva, la construcción de lo que él denominaba la "Casa común europea". Gorbachov conocía bien Europa; aparte de los numerosos viajes que hizo, algunos de carácter privado, a partir de 1984 realizó numerosas visitas oficiales a los países de la Europa Occidental, comenzando por Gran Bretaña en diciembre de dicho año, Francia en 1985, etc. Ello le hizo reflexionar sobre el papel y la importancia estratégica a todos los niveles que podía jugar una Europa global -incluida la U.R.S.S.- en el contexto internacional.

Gorbachov se mostraba así como un convencido europeísta, y señalaba la necesidad de realizar además una política paneuropea, manifestando la necesaria integración de Europa en muchos niveles, sobre todo los científicos, tecnológicos y económicos; su postura, señalaba, podría igualmente contribuir a la consecución de un equilibrio en Europa, tanto entre Este y Oeste como el equilibrio entre Norte y Sur; su teoría y estrategia a este respecto era en buena medida paralela a la del informe de la Internacional Socialista titulado "Un reto global".

Gorbachov hacía hincapié en las ventajas y oportunidades que se derivarían de la existencia de una Casa común europea, ello en base a las circunstancias que se debían en Europa, como la existencia de quizá el mayor movimiento pacifista de todo el mundo, su extraordinaria y longeva tradición política, la enorme cantidad de tratados, contactos y acuerdos bilaterales y multilaterales en todos los niveles económicos, políticos y sociales, su potencial económico, científico y técnico, etc. Gorbachov venía a señalar que Europa es una entidad cultural histórica unida por la herencia común del Renacimiento y la Ilustración, y señalaba expresamente que los confines de Europa van desde el Atlántico hasta los Urales; para Gorbachov en definitiva, siendo un tesoro extraordinario lo que él llama la herencia cultural europea. Además, afirmaba que Europa es quien tiene que llevar la responsabilidad en el mundo del progreso y la

solución a los problemas como el hambre, la deuda, el subdesarrollo y los conflictos bélicos; había de ser Europa, en fin, el motor que había de jugar ese papel constructivo, innovador y positivo.

Quizá para remarcar esta integración y esta unicidad en Europa, Gorbachov prometió solemnemente que la Unión Soviética nunca iniciaría, bajo ninguna circunstancia, operaciones militares contra Europa Occidental, salvo en la excepción de que sufrieran un ataque por parte de la OTAN.

Uno de los problemas que salpicaron durante décadas la historia europea, recordando en todo caso el cisma entre las dos Europas, era esa frontera tan divisoria y esa división tan fronteriza entre los dos anteriores Estados alemanes. Afortunadamente la unificación llevada a cabo en los primeros días del mes de octubre de 1990, hizo desaparecer esa *hipoteca* histórica. A pesar de sus iniciales reticencias respecto a esa integración, finalmente Gorbachov supo aceptar esa *unión natural* e incluso no realizó actuación alguna contraria a la integración de la antigua República Democrática Alemana en el seno de la OTAN.

En lo que se refiere, por otra parte, a la política de desarme, aunque desde la llegada de Gorbachov al poder, es decir, en los cinco años entre 1985 y 1990, hubo algunos altibajos en las relaciones internacionales de la U.R.S.S. con el mundo occidental, creemos acertado traer a colación dos afirmaciones que a lo largo de ese período se hicieron: una, por parte de Gorbachov (y del bloque oriental), y, otra, por parte de la OTAN. En un discurso pronunciado durante la recepción ofrecida en Varsovia en honor de los participantes en un encuentro de dirigentes del Pacto de Varsovia, Gorbachov señalaba la disposición de la U.R.S.S. de disolver el Tratado de Varsovia si la OTAN llegara a responder de la misma manera. Comunicados posteriores por parte de la OTAN, constituyeron sendos exponentes de este clima de distensión y avance en las buenas relaciones entre los dos bloques. En estos comunicados se vinieron señalando las prometedoras perspectivas que la política soviética llegó a propiciar para un mejor diálogo entre Oriente y Occidente.

Gran parte de este clima de distensión se debió sin duda a las constantes iniciativas de Gorbachov de reducir la tensión así como ese constante afán de equilibrio al alza entre las fuerzas y los arsenales militares. Uno de los exponentes más importantes de la política de distensión militar protagonizada por la U.R.S.S. fue el programa que el 15 de enero de 1986 se presentó por parte de Gorbachov y su equipo para un período de quince años en el que se postulaba la eliminación, paso a paso, de armas nucleares al finalizar el siglo veinte. Uno de los objetivos de Gorbachov era en esta área precisamente la consecución de un mundo desnuclearizado. Gorbachov afirmaba que si se consigue erradicar la amenaza de la destrucción de la humanidad en una guerra nuclear cabría pensar en un futuro próspero para las relaciones internacionales y el surgimiento de una era dorada que beneficiaría a todos los países de la Comunidad Mundial.

Cabe recordar que habiendo llegado Gorbachov en marzo de 1985 al poder, a partir del 7 de abril de ese mismo año la Unión Soviética decidió, y se puso en vigor, la suspensión de forma unilateral del despliegue de los misiles de alcance medio. Un proceso de renuncia y tolerancia por los dos bloques en las negociaciones, dió asimismo lugar a la firma en diciembre de 1987 del tratado por el que desaparecían los misiles de alcance intermedio, lo que vino a constituir el primer acuerdo bilateral de desarme entre la U.R.S.S. y Estados Unidos desde la finalización de la Segunda Guerra Mundial.

Asimismo, cabe señalar que en diciembre de 1988, Gorbachov sorprendió al mundo en un discurso de la ONU al notificar que la U.R.S.S. iba a llevar a cabo la mayor reducción unilateral de fuerzas al reducir las fuerzas de la U.R.S.S. en medio millón de hombres, suprimiendo dentro de esta cifra una buena parte de las fuerzas situadas en Alemania, Checoslovaquia y Hungría, retirando asimismo miles de carros, piezas de artillería y cientos de aviones de combate. Con ello, el objetivo de Gorbachov era mostrar al mundo la reconversión estratégica de las fuerzas soviéticas suprimiéndoles el carácter ofensivo en beneficio de la potenciación de su estructura defensiva.

En el ámbito, finalmente, estrictamente nuclear, cabe destacar las moratorias unilaterales para todas las expresiones nucleares presentadas por la Unión Soviética, como la del verano de 1985, que se prorrogó unilateralmente a partir del 1 de enero de 1986 primero, y luego hasta el 1 de enero de 1987, después. Gorbachov fué a estos efectos el más arduo defensor de la moratoria recíproca permanente entre la U.R.S.S. y los Estados Unidos en todo tipo de explosiones nucleares, señalando el buen ejemplo que sería para otros estados poseedores de armas nucleares. Al margen de las posibles moratorias Gorbachov vino asimismo a postular la urgente y necesaria creación de un pasillo central desnuclearizado en la Europa Central, aunque en definitiva, como señalaba en octubre de 1985 en un discurso pronunciado en un encuentro con parlamentarios franceses la "seguridad de Europa no se puede garantizar con la fuerza militar", en lo que constituía una clara propuesta de institucionalizar la seguridad europea por vías diplomáticas ajenas a la carrera armamentística.

En lo que respecta a los posibles beneficios, aparte de lo referente a los de la paz, derivados de la disminución del armamento tanto convencional como nuclear, Gorbachov postulaba ya en el Sistema Universal de Seguridad Internacional la necesaria elaboración de unos principios para una óptima utilización de una parte de los fondos obtenidos como resultado de la reducción de los presupuestos militares en beneficio de los países del Tercer Mundo, y en aras, en definitiva, de la solución de la inmensa deuda que estos países tenían con las grandes potencias económicas.

Hay que tener en cuenta que según diversos estudios de esos años, la liberación de los recursos asignables a cada puesto de trabajo en la industria militar generarían entre dos y tres puestos de trabajo en la industria civil. De hecho, Gorbachov comenzó hacer experiencias de reconversión de la industria militar y la industria civil; en cualquier caso reconocía esta reconversión era más difícil o en definitiva, más costosa, en la economía soviética, ya que no hay una integración en los departamentos de investigaciones científicas y tecnológicas de carácter militar y de carácter civil, estando los correspondientes departamentos absolutamente independientes, a diferencia de Occidente en que muchos organismos de investigación presentaban un *tronco* común de investigaciones científicas de los que luego surgían distintas ramas de aplicación, unas civiles y otras militares.

En resumen, y a modo de conclusión, en este artículo hemos pasado revista a diversos aspectos y muy importantes aportaciones que Mijail Gorbachov desarrolló a lo largo de los años en los que ostentó el poder en la Unión Soviética, en aras del progreso social y económico en este país, y en beneficio igualmente del diálogo y el entendimiento en el ámbito internacional. Sirva este artículo como un análisis de la ingente obra que desarrolló Gorbachov en aquellos años, y como un modesto y merecido homenaje a esa importante aportación a la paz mundial.